

TRISTAN SOLARTE

Aproximación

poética

a la muerte

y otros

poemas

TRISTAN SOLARTE

Aproximación

poética

a la muerte

y otros

poemas

Panamá, 1973

POEMA BARBARO

*Voy a envolver mis pasos con la sombra de un pez cualquiera
para escalar esta cumbre de niebla*

*Mi voz se yergue en medio del viento como una estatua del
sueño*

*Voy a hablar de mí de mi padre devorado por las uvas
de mi abuelo sideral espantapájaros consumido por la niebla
del ángel de mi guarda dulce compañía pastor de mi muerte
fina campanada creciéndome entre el alba y la noche
cómplice de todos mis pecados*

*de mi hermana Mireya que se ocultaba detrás de unos anteojos
oscuros*

para que no la encontrara el día

*de mi madre que perdió toda una vida tejiendo con luciérnagas
el traje que habría de lucir un gallo en las madrugadas del
más allá*

*Traigo frente a mí un relámpago inmovilizado a la altura de
la frente*

Una isla como una brasa me arde en la garganta

Por mis manos se desliza un río

*Por estas mismas manos que un día soltaron las amarras del
mar*

*Por mis ojos campos yermos donde pastan antiguos bueyes
regresa Mambrú triste y cansado*

Panamá — oct. de 1944

EN EL ONCENO ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE MI MADRE

*Perdóname el haberte retenido en la tierra.
Perdóname el no haber roto las raíces
que en mí hundió tu recuerdo.
Perdóname el haber conservado tus trenzas,
tus negras trenzas que en el fondo del baúl familiar
continuaron creciendo.*

*Perdóname los sueños en que agoté tu ternura.
Perdóname tus gestos, tu voz,
que prolongaron mis noches de insomnio.
Perdóname las voces con que te he llamado.
Perdóname las fiebres que al borde de mi lecho
te han reclamado.
Y por haberte envejecido, perdóname, madre.*

*Once años han pasado sobre el rostro
que conservo en mi memoria.
Cada pena mía le ha abierto una arruga,
le ha arrancado una lágrima.*

*Once años te he hecho vivir en mí
con dolorosa y cotidiana hondura.
Once años arrancados al silencio absoluto,
a las aguas definitivamente niveladas.
Once años que he retrasado tu amorosa
entrega a la muerte,
que te he condenado a velar mi sueño.*

*Hoy, que ya regreso de la vida,
que una helada quietud me va alejando
de todo lo que he sido,
vengo a decirte con once años de retraso: descansa en paz,
yo también voy a rendirme al silencio que tú invocaste.*

Panamá, 11 de diciembre de 1947

CONFESION

A la memoria de Vicente Huidobro

*Yo vi las esferas
Yo toqué las fronteras
y mis manos se mancharon de eternidad
El silencio me expulsó del mundo
Ahora puedo escuchar los interminables comadreo de los muertos
en la paz simétrica de los necrocomios
Yo sé el volumen exacto de infierno que hay en cada tumba
Hay signos de hielo en mis labios
Conozco nombres y rostros que me callo entornando los párpados
En noches de oscuridad sin fin saco al viento mi fantasmómetro*

*Ese soy yo señoras y señores
el despreciable el desterrado el réprobo
Huid de mí
Crucificadme en el fondo de un río
Que yo renaceré al tercer día de vuestra muerte*

EN LA ISLA (1934)

*Era entonces el mar breve de viento
y de voz.
Matinal, pajarecido, de gozosa luz,
de bien repartido
sol.
Claro de aguas él, yo de pensamiento.*

LOS AÑOS REPETIDOS

*Los años repetidos junto al mar,
con el verano encallado en sus playas
y el indeleble rosa de las tardes,
me han dejado su huella de infinito
en el corazón que se ocultó de Dios.*

TU PRESENCIA EN EL CREPUSCULO LLUVIOSO

*La lluvia vespertina ha precisado
tu recuerdo: contemplo el cielo, el lodo,
la gris profundidad del aire, y todo
me define tu rostro acongojado.*

*Como el agua, tu rostro ha salpicado
de marinas distancias y de yodo
todo el opaco atardecer, de modo
que el aire suena a mares fatigados.*

*Tersura virginal, mejilla — brisa;
temblor de acuario; dulce transparencia
de una lágrima; tímida sonrisa.*

*Memento misterioso en la cadencia
del agua remachando en la repisa
la infinita oquedad de tu presencia.*

ADANICA

*El dios que quise ser me ha castigado:
me ha tocado con sus manos soñadas
el costado, y del fondo de mi ser
ha brotado — como una llamarada
que me ciega — esta forma de mujer.*

FINAL

*Me voy. El cuerpo me viene estrecho
como un viejo traje.
Terminaron los novillos, poeta.
Ya es hora de regresar
a la clara escuela del silencio.
Tira las palabras, el luto,
los pobres versos.
Ponte ligero de corazón y de recuerdos
para el viaje.*

PROMESA

*Serás de nuevo, para octubre, amada
cuando a la altura de los astros sienta
de nuevo arder la esfera cenicienta
y encuentre el dios las flechas deshechadas.*

*Sentir de nuevo, amor, que la añorada
sazón retorna en ondas polvorientas
marea de oro y olas de tormenta
a estremecer la choza destechada.*

*Tu rostro, por el sueño embellecido,
en mis pupilas fijará el reposo
mortal y sepulcral de las estrellas.*

*Saldré de nuevo, exangüe, del olvido
para arrastrarte el cuerpo tembloroso
al mismo infierno de la noche aquella.*

ONAN

*Onán: amor se ciega de tristeza
en tu mirada. Luces de otros ojos
se corren en los tuyos. ¿Qué fijeza
de sol pone en tu piel estos sonrojos?*

*Te siento herido. Toda la belleza
se embosca en tu camino en luz y abrojos,
que para hundirte se pondrá de hinojos
la diosa azul de lúbrica aspereza.*

*Mas todo, todo en tu camino es sombra:
es sombra amor, y la voz que te nombra
es sombra de otras voces que no te aman*

*en tu nocturno anhelo solitario,
que un ángel muerto tañe el campanario
¡y están muertas las manos que te llaman!*

LA MUJER ESTERIL.

*¿De qué presentimientos y terrores
hurtabas tu abrigado vientre umbrío
a la pesada merced de la especie,
que en esas apacibles humidades
donde tu esencia toma pie en la noche,
no hallaban acogida la violencia,
la luz hereditaria de mi nombre?*

*¿Acaso adivinabas los peligros,
la maldición del canto, el destino oculto
en las hirvientes simas del deseo?
¿Acaso viste, como en un relámpago,
el rostro tinto en sangre del abuelo;
la esfinge, ciega de crueldad y amor
preguntando emboscada en los caminos?*

*Empero, te prestabas a mi busca
dispuesta a darle al rostro del mandato
tu frente dulce, tus pupilas verdes.
Mas de la tibia cuenca de tu vida
la sangre daba siempre su tributo
al cielo y a los astros implacables.*

*Perdón, perdón, perdón amada mía
por este amor extraño a tu sustancia,
por este resplandor en la mirada
y por el ciego origen del deseo.
Quisiera amarte por tus senos duros
crecidos en mis manos para el mal,
y por salir del agua arrebolada,
y por tu anchura noble de caderas
y el sol profundo abierto entre tus muslos;
y por rendirte a las potencias turbias
que guardan los secretos de la noche
y el nombre que inventaron entre todas.*

*Que a cambio de la vida que reclaman
chirriantes auras, voces rezagadas,
a cambio del infierno en que te sumo,
pudiera darte el amor que mereces,
amor de cuerpo a cuerpo, henchida el alma
de niebla y levantada claridad.*

*El ángel me visita, silencioso,
luciendo un ala de augural blancura,
con un clavel prendido en el ojal
y el sol de ayer dorándose en su frente.
La boca fina, azul de predicciones;
los ojos pensativos me contemplan
como clamando al cielo mi castigo.
El índice señala el calendario
y el viento que sombrea sus pisadas
me hiela las entrañas de apellidos
(que en el balido tenue de la muerte
te encuentre en mí, dictando la respuesta).
Te llevaré mi niño a la montaña
para que duerma en tu regazo
abiertas las arterias a tu sed.
Levantaré el cuchillo escintilante,
me llevaré el cordero a mi guarida.*

*Por eso, amada, cede la delicia
oscura de tu vientre, la abrigada,
jugosa entraña que demanda el nombre.
Despierta con mis sueños heredados
y alerta los rincones de tu carne
(sufrida sombra: deposita en ella
la errante maldición, la culpa antigua,
y duerme al fin, descansa en el perdón).*

*Un hijo, Dios de mi alma, un hijo... ¡y muerte
para colmar la nada en tu presencia!*

ADIOS

*Acaso las palabras de mi canto
se vuelvan contra mi alma en tus oídos,
y en aires de silencio desmedido
me pierda el ritmo en que lloré mi llanto.*

*No habrá perdón a tanta pausa y tanto
amargo balbuceo sin sentido
(ardiente llaga, piel de mi gemido,
sombrió muladar de mi quebranto).*

*Pero tal vez, cuando haya yo purgado
en limbos de silencio mi pecado,
levantarás el velo que cubría*

*la desnudez radiante de las cosas,
y en la secreta lumbre de la rosa
me abrasarás el alma de poesía.*

APROXIMACION
POETICA A LA MUERTE

*“Y esos muertos quisieran un gabán
para arropar sus sueños bajo tierra”,
(Demetrio Korsi: “Sinfonía en gris”).*

*Fuimos al cementerio, ¿recuerdas?, a visitar
la tumba de tu hermano.
El cementerio situado en las afueras del pueblo,
a la orilla del mar, como un puerto de extravío.
Mi vida está llena de esos montoncitos de tierra descuidados,
de esos herbazales furiosos
que le disputan el sustento a los muertos.
Por aquí y por allá vagaban, entre los escombros de las tumbas,
crujientes congrejos blancos, como hechos de cartílagos
hambrientos.
Me miraste entonces, pensando quizás
en cómo luciría junto al polvo, descarnado.
Tus labios me rozaron la mejilla
en un beso helado y compasivo.*

*Te sonreí entonces en señal de asentimiento y comprensión,
Me recuerdas a mi madre en lo más profundo de tus ojos.
Mi madre era alta y bella;
cuando muera, suplicaba, no me entierren en el pueblo,
en ese horrible cementerio.
Yo he visto marejadas espantosas
sacar los huesos de sus tumbas,
desparramarlos por la arena con la espuma bisbiseante.*

*De noche la muerte se hace con la voz del mar
quebrándose en los riscos.
Todo enmudece lleno del ser perdido
y se empapa de su extremoso aliento.*

*¡Ay! que solo me han ido dejando
todos estos años de separación;
todos los parientes que se me han muerto
en los postres de aquellas cenas fabulosas;
las veces que han pintado tu casa y la mía,
mi casa, mi bella casa de madera
ahora convertida en hotel.
Cuando paso cerca de su mole de sueño,
pensamientos sin sentido
oscurecen el presente:
Regla de tres compuesta y los viajes de Colón.
Quebrados y las partes del cuerpo humano.
Una vitrola quejumbrosa y portátil
Y las canciones aquellas que se cantaban con los bronquios.*

*Todo se ha venido de la mano a tus rodillas
y en tus muslos se aclaran los temores.
Aquí de la guitarra y las lecciones de dibujo
y Josefina Guzmán en tiempos del serrucho.
André Bretón y la escritura automática
y la poesía verdadera en cuya busca nos perdemos
y el verso en cuya espera
gasté los años del amor.
(Cada vez más distante, más distante,
brillante y limpio de pura lejanía
y en tanto el sueño afirmaba en mis entrañas su dominio).*

*Alcemos las manos sudorosas
para que de lleno les dé la luz crepuscular
que aflige el fondo de mi alma
con esta perspectiva de cruces,
de cercas de madera, de marismas sibilantes.
Cada nombre es más dulce que el otro,
más dulce, y estos límites cenicientos
no pueden contenerlos.
De ahí la plácida melancolía que agita el viento
junto a nosotros.
De ahí la fuga deliciosa y el fuego ambiguo
que sientes en el pecho.
En serio: la muerte nada significa*

*si uno puede vaciar hasta el mismo fondo
el calor del alma y el calor del cuerpo;
si con ellos podemos hacerle un hijo varón al tiempo.*

*Pero mira aquí, allí, detrás de ese tronco podrido,
esa lápida mohosa: mil ochocientos sesenta y...
¿no sientes como un brillo santo el arrobo,
la gracia de no sé cuantas ansiedades;
la bondad, la solicitud,
los celos sin sentido, el chotiss de largo alcance,
la voz precisa y grave
y un poco de cansancio satisfecho?
Así será conmigo.*

*Y tú alzarás una valla contra el viento
y la marea.*

*Y vendrán los meses de sequía
a quemar las silvestres margaritas.
Y el invierno aislador de voluntades
a remover la tierra húmeda,
a dejar su pala fría junto a mis huesos.
De mi corazón se extenderá a la playa
una azul fosforescencia exacerbada por la espuma,
una alondra misteriosa,
un suspiro delicado.*

*Y dentro de muchos años, en el mismo sitio,
un poeta joven y pálido y enamorado,
vendrá a meditar en la esencia de la muerte y de la vida,
en la esencia del amor y del olvido;
y escuchará venir del viento mi voz desfigurada por la espera,
y en el túnel resonante de su alma sentirá
encadenarse una a una las sílabas melódicas
de ese verso suspirado.*

*Y tú estarás allí también, en los pliegues
más profundos de las letras, en el mismo seno
de la yámbica, celestial dulzura,
amada hasta el silencio y la locura.*

*Mira cómo sube al cielo el halo dorado y yerto
de la tarde.*

*¿No sientes ovillarse bajo ese montoncito de tierra
un cuerpo adolescente?*

*¿En qué otra tumba se agitará el término de su abrazo?
Así de noche nos ceñíamos desnudos en tu lecho,
y quizás la muerte también se ovillaba a tu lado,
entre las sábanas,*

*como un adolescente temeroso,
y así, nos perdiámos de placer los dos, los tres,
unidos por el miedo y por la edad.*

*Ay, mi pobre amiga! ¡Ay, mi pobre amiga:
Qué solo me estoy quedando! ¡Qué solo me estoy quedando!*

*El viento seguirá con su clamor de bronce
por el espeso tejido del palmar
y por las vivientes islas irán de nuevo
oscuros hombres de abordaje
al amparo del sueño y de la sombra
Naves cargadas de legajos polvorientos
surcarán la mar en altas horas de silencio
El rey de los chánguinas decapitado
rondará los higuerones
Los colgantes puentes de los astros llegarán a escarcha
de rumores con la luna en la visión lesbiana del jardín
Y el capitán negrero le sacará la lengua al tiburón sediento
Princesa desnuda de carnes platescentes:
el cielo se cebará en tu cuerpo
te tapará la boca el paraíso.*

*En tanto, volvamos a las tumbas
y al dibujo profundo y grave de la luz.
Volvamos al silencio rebosante de seres contenidos.
Volvamos a la tristeza que te embarga esta tarde renacida.
Volvamos a los excesos del crepúsculo
sobre las aguas de la bahía.
Volvamos a la muerte
y a la comprensión poética de la muerte
y a la explicación un tanto pobre
que escuchas deslumbrada.
Debes sentirte libre de temor.
Quisiera darte un poco de mi paz.
Quisiera darte a comprender la razón del cielo,
la razón de Dios que nos escucha pensativo;
la razón del ángel de la guarda
y la razón del polvo, la delicada razón del polvo
que ya no puede más.
Quisiera darte con detalle las razones todas
del inmenso orgullo que me ciega,
y por qué de pronto adquiere un sentido luminoso y alto
la vida de ese idiota, de ese pobre loco
que en vida sólo habló con tartajeos broncos y babosos,*

*y cuya tumba se ha cubierto de jazmines,
de margaritas prodigiosas;
decirte del abismo que alumbró tu hermano;
de la difteria que arrebató a la niña,
y cómo, en el mismo instante de su muerte,
Dios se asomó a la vida por sus ojos
soñolientos y cansados.*

*Hablarte de todas estas cosas que parecen
profundamente misteriosas y lejanas;
pero que son sencillas, simples y sencillas en el fondo;
y cuya verdad a veces tú vislumbras en el resplandor del sueño,
en esa luz que llega a ti dudando,
arrastrando su claridad terrible
por entre mozos que desnudó tu infancia,
toallas sanitarias, espejos rotos, gatos negros,
zumbidos que ensanchan hasta el infinito
el infierno negro de tus párpados cerrados,
fantasmas quejumbrosos y modestos
en cuya frente brillan los chirridos
y ciudades superpuestas en la sombra helada
llenas de malicia y de sangre.*

*Quisiera yo que en esta charla rayada de símbolos,
se te diera el mayor tesoro,
el mismo tesoro que acumulé en una larga
y corta vida de éxtasis y desengaño;
el tesoro que escondí del malo y la codicia,
del voluptuoso, del sabio, del cantor a secas, del rico,
del pirata, del sacerdote, del poderoso,
del hombre de la vida
y las "mozas del partido".*

*Quisiera yo romper los tirantes lindes,
el duro cerco de palabras
que me separa de tu ser amado
y me condena a pasar a solas la larga y oscura
noche de mi espera atormentada.*

*Que escucharas con atención y pusieras todos tus sentidos;
que en lo alto el cielo confirmara su belleza
y tú pusieras el alma a ras del silencio de esos muertos,
a nivel de su atención sin mancha.*

*Mas sé que es imposible llegarle con discursos
al mismo corazón.*

*Sé que es inútil la palabra
si el que escucha no se ha limpiado antes
de toda alegría y llanto.*

*Si no ha renunciado al dolor
y a la congoja,
al placer siniestro y risible de la sombra
y al gusto amargo de la danza y la canción.
Si aún espera de los números la respuesta,
del olvido la paz,
y de la noche el sueño.*

*Tal vez he llorado un poco de tristeza.
La muerte me ha abierto todos sus secretos,
todas las puertas que le cerró a la ciencia
y a la bruja,
y el corazón me pesa de tanto que se me va perdiendo
con las sombras de esta noche que se viene encima.
Estoy sereno: las horas del aullido y del crujir de dientes
se han ido para siempre.
Estoy dispuesto a cualquier extremo,
la mirada fija en las simas reveladas,
valiente el pecho y el rostro erguido.
Estoy dispuesto a afrontarlo todo
y a decir un SI grandioso a todas las formas
que vuelvan a la luz desde el vacío.
En el confín del viento el caracol me espera
y las manos me tiemblan de impaciencia;
pero me siento melancólico, lleno de renunciación
y desesperanza por esta paz que no he buscado;
por estas tumbas que se alzan en mi vida;
por esas nubes llenas de parientes idos
y por Lulú, la abuela de los ojos duros
que tomaba ginebra con gotas amargas para aliviarse la sordera;
y por Tomás, el de las minas de oro y el bigote recortado
y por el tío Juan, viejo y nostálgico, con dedos amarillos,
y tantos tantos que me ahogo de silencio
y las lágrimas me suben a los ojos,
y recuesto la cabeza en tus muslos maternos,
en tanto Edipo me hace guiños maliciosos,
relámpagos azulados
que suben desde el fondo del abismo
que cercan mis párpados cerrados.*

*Frente a la muerte sólo morirse cabe,
sólo el recogimiento nos dará su clima desmedido y cruel.*

*“Perchance to dream”; mas no habrá sueño que nos valga
“en ese sueño de la muerte” del pobre Shakespeare;*

*no habrá visión que nos devuelva el ojo
a sus delicadas superficies ni a sus honduras plenas;
ni senos que nos lastimen lo bastante hondo
para darle al corazón la sombra de un latido.*

*Al sexo se lo tragará la tierra,
Y sólo del calor que los otros sientan en la noche,
del calor que recogerán del aire,
del calor del alma y del calor del cuerpo del que hablaba,
volveremos a estar en el reino dulce de las cosas,
en el reino dulce de los celos y del cambio
y en la belleza impura de las islas y del verso.*

*Por eso, dame la mano y callemos la esperanza
y los temores viscerales, húmedos y oscuros.
Dame la mano, la mano tierna y fina
ya señalada por la noche.
Callemos la sencillez meridiana del misterio.
Dejemos a las gentes en su temblor mortal;
dejemos que hablen de la nada, de hogueras infernales,
de almas en pena, de castigos tomados por la eternidad al
tiempo,*

*del crujir de dientes,
de la resurrección de la carne,
del premio celestial al bueno y al sumiso,
del juicio final,
y también a los otros, a los de la reencarnación,
y a los sabios que dicen que todo se acaba con la vida.*

*Frente a la muerte sólo morir se cabe
y al muerto sólo le queda
gozar su muerte en paz.
Sólo le toca hartarse de su muerte
por toda la eternidad,
Sin interferencias, sin testigos
ajenos a la muerte,
sin oraciones de dudosa eficacia,
sin crespones negros, sin novenarios,
sin tazas de café y sin coronas insultantes.
Frente a la muerte sólo morir se cabe,
sólo el recogimiento nos dará su clima desmedido y cruel.*

*¿Y los que vuelven a la vida?
¿Los que vuelven a la vida y encuentran
su alcoba ocupada por extraños,*

*y que el hermano menor le usa los zapatos,
y que a la novia le ha vuelto el color a las mejillas?
Ya su sustancia se le ha restado del mundo cotidiano,
y la sombra del árbol
y los jardines blancos no se conforman a su presencia,
y habrá de sentirse rechazado delicadamente por las cosas
y por las parejas que se estrujan en la noche.
Estoy de más, se dice abrumado de nostalgia,
estoy de más, estoy de más.
Y volverá de puntillas al panteón,
y en tanto, otros huesos ocupan ya su tumba
y otro muerto se alza entre él y el silencio
que es la verdadera esencia de este mundo y de los otros.
Ahora sí que estoy solo, pensará, ahora sí que estoy solo,
solo en la vida y en la muerte.
Y arrebujándose de sombras sin sentido,
se dejará tragar por el frío tenebroso de la noche.*

*Por eso, dame tu mano y callemos
las visiones que se acercan desventradas.
Frente a la muerte sólo morir se cabe.
No debemos resistirnos al impacto terrible.
Déjate arrebatar por el silencio
y lo demás se te dará por graciosa añadidura.
Dame la mano y callemos
las promesas que se ensañan en nosotros.
Démosle un adiós grave y melancólico
a estas cruces, a estas tumbas,
a este cementerio situado en las afueras del pueblo,
a la orilla del mar como un puerto de extravío.*

*Dame tu mano y vámonos,
vámonos al pueblo, a tu casa, al calor de mis muertos,
a copular al amparo de la noche,
del silencio, del olvido y del miedo.*

Bocas del Toro, julio 1972

ENCUENTRO

*Octubre habrá encendido cien hogueras
para alumbrar tus pasos en la arena
y señalarme el sitio en que me esperas
pensando acaso si valdrá la pena.*

*La noche aquella (como si se hubiera
partido un eslabón en la cadena)
no ha cambiado: parece que lucieran
el mismo firmamento de azucena.*

*Memoria rebosante de sucesos
y mil y una ocasión desperdiciadas.
Doblado enteramente por el peso*

*de los años, pensar que el tiempo es nada,
que es río con declive de regreso
y brisu eternamente renovada.*

RECUERDO

*Ceñida al tallo de una pomagrana,
en Zegla, a orillas del Teribe, un día
(mil novecientos treinta y seis) veías
desfilan la corriente heraclitana.*

*Con las enaguas rojas de tu hermana
el tiempo por lo bajo discurría
— Y el agua es clara y fresca — me decías —,
y lenta y dulce ha sido la semana — .*

*Feliz, serenamente grave, atento
miraba lo que me ibas indicando
con un dedo menique adolescente:*

*Bajo esas hojas que sacude el viento,
una guabina estabas explicando—
¡y mira: un dios ahogado en la corriente!*

PRESENTACION DE LA TULIVIEJA

*Pero si es muy sencillo:
avanza ciegamente en la neblina
tanteando su terreno
con un tosco bastón de gasparillo,
hincando huellas de águila en el cieno
horrendo en que camina.
Silencio: no hagas ruido,
aguza los oídos,
escucha su silbido
de pájaro asustado
saucor llorón mezándose el cabello—
buscando en la corriente aquel destello
que fulguró en los ojos del ahogado.*

ASI POCO MAS O MENOS

*Mr. William Shakespeare
revolviéndose en su tumba
tocando a Marlowe en el hombro
sacudiéndolo suavemente
List O List poeta crapuloso
Marlowe virándose
boca arriba
fastidiado
tapándose los oídos con azufre
O for heaven's sake*

GRAN CAVANGA CON UNA PEQUEÑA VENGANZA

*Estoy comiendo un cavangón rancio.
Y duro como una suela de zapato.*

*Me muero por tocar de nuevo
tus muslos de tinaja, cholita linda.
Y por volver a oír el firme taconeo
sobre la acera
que solía llenar de rostros
los huecos de todas las ventanas.
Y por sentir celos
y deseos.
Y odiar la legión de mis rivales.*

*Darían los años que me quedan por un endecasílabo
que (en aquel entonces)
estallara en tus delirios
como una cascada de reproches.*

MEMENTO

*Cautiva imagen, entre dos espejos,
mirando prolongarse al infinito
el rostro de un desconocido, un viejo
de ojos tristes y párpados marchitos.*

*La mano, puro huesos y pellejo,
vuela a la boca para ahogar un grito,
eslabonando secos morabitos
que avanzan a medida que me alejo.*

*Vertiginoso, móvil palimpsesto
de lívidos ancianos repetidos
--arrugas, queratosis, piel cetrina--,*

*petrificados en el mismo gesto
del que de pronto se ha reconocido
en el extraño que dobló la esquina.*

DE MADRUGADA

*Un portazo, tal vez,
para que el poeta despierte, así, de golpe,
y se siente en la cama
sobrecogido,
sudando frío.*

Un portazo, sin alguna duda.

Galope de caballos desbocados en el pecho.

*También:
Aire cargado de maldiciones
a duras penas contenidas.
Un índice amenazando.
Dos seres que se odian
frente a frente en la tiniebla.*

*No imagines cosas.
Estás nervioso.
Miedo.
Miedo a la oscuridad,
a los cacos,
al endurecimiento de las arterias,
a la gota de agua en la bañera,
a los perros que ladran en Hall Over,
a las imprecaciones de un borracho,
a los mozos que en cualquier momento
vendrán a traerle una serenata a tu vecina.*

A DAMASO BROWN

*“...para arropar sus sueños
bajo tierra...”
Korsi*

*Esta noche sentí tu frío de patriarca
en mis huesos.
Un barco negrero anclado en la bahía.*

*Cuídale mucho, varón ilustre.
Arrópate bien en tu mortaja.
Y que te acune, con su vaivén de hamaca,
la marea.*

A GARZA (para un espejismo al revés)

*Hermano Garza: algún día escampará
El agua se irá filtrando
de
capa
en
capa
hasta perderse bajo las raíces mismas
de esos cactus que erizan tus nostálgicas
visiones.*

RETRATO

*Mi bisabuelo o mi tatarabuelo
paterno, el de la tétrica sonrisa,
contrabandista audaz, varón de pelo
en pecho y lüengas barbas de ceniza.*

*Distante, altivo, frío como el hielo,
no quiso a nadie por vivir de prisa:
lo vieron los océanos y los cielos
pasar como una ráfaga de brisa.*

*Mi bisabuela o mi tatarabuela,
mujer de mar, mulata retrechera
y arisca, llamada de canela*

*radiante, puso fin a su carrera
--es la pura verdad, aunque me duela--
con el temblor letal de sus caderas.*

CAVANGA

*El tornado arrancó de cuajo la decoración,
y ya nadie baila el rungús,
torpe
pero sumisa
Gwendolyn.*

*Gwendolyn de los callejones
y las escaleras.
Gwendolyn bajo el mango tree,
Gwendolyn con su lengua de akí
lamiendo,
alisando
mis arrugas,
tiñéndome las canas;
aliviándome el lumbago con sus manitas tibias
como guijarros al sol;
y sus senos aromáticos, balsámicos;
y su pubis de ortiga;
y su pumpum
para jugar a caerme en sueños,
al latá,
al one-two-three
all-the-time-I-knew-where-yow-been,
one-two-three-salga-de-ahí,
al no-sipibilit
y a otro juego, cuyo nombre
tengo en la punta de la lengua.*

**Este folleto se terminó de imprimir en
los talleres de Litho-Impresora Panamá,
S. A., en el mes de mayo de 1972.**